

Análisis

El control del Senado por la mayoría absoluta del PP ha normalizado la apropiación de la Cámara para fines particulares, tal como se escenifica con la comisión de investigación sobre Koldo García, convertido en tribunal de inquisición. El caso del alcalde de Móstoles lo ilustra.

¿Y si citamos a Bautista?

El pasado jueves, 5 de febrero, el PP se aprestaba a sacar rentabilidad de las conductas machistas de uno de los excolaboradores de Pedro Sánchez. Aquel día, en efecto, Francisco Salazar, comparecía ante la comisión Koldo del Senado, un nada disimulado tribunal de inquisición que es un instrumento general contra Pedro Sánchez. Ese mismo jueves estalló el caso de Manuel Bautista, el alcalde del PP de la localidad madrileña de Móstoles, autor de un presunto acoso sexual y laboral contra una concejal de su partido.

Alberto Núñez Feijóo reaccionó con una actitud previsible. «Es una bonita coincidencia» que se haya conocido este supuesto caso de acoso el mismo día que ha tenido lugar la comparecencia de Salazar. Es decir, Feijóo ha convertido al PP de Madrid y al alcalde de Móstoles en la víctima de una conspiración para poner un signo igual entre el PP y el PSOE.

El PP, en realidad, más que temer que el caso de Móstoles pudiera «tapar» o debilitar el *show* de la citación de Salazar en el Senado, y la vinculación de Pilar Alegría, la candidata del PSOE en Aragón, tenía otra derivada. Y como Alfonso Serrano, secretario general del PP de Madrid, es un libro abierto, así lo reveló.

«Sorprende bastante que a cuatro días de las elecciones de Aragón se filtre este caso que pretende tapar el desastre electoral del Partido Socialista con una candidata [Pilar Alegría] que esta sí es encubridora de un presunto acosador sexual como es Paco Salazar», explicó Serrano. «Es un caso fabricado», dijo.

Este «caso fabricado» tiene una larga historia de denuncia de ocho meses, primero directamente por



Ernesto Ekaizer



La presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso; el líder del PP, Alberto Núñez Feijóo, y el alcalde de Móstoles, Manuel Bautista.

carta a Isabel Díaz Ayuso, y después en reuniones con la dirección, en el sentido de que había sido rentable resistirse a sus iniciativas sexuales. Se le dijo que lo mejor era dejarse de denuncias para cerrar el expediente, por parte del PP basándose en una versión unilateral del acusado: Manuel Bautista.

Para ser un «caso fabricado» hay demasiados rastros. Nueve correos en el que la concejala pe-

día a Díaz Ayuso otros tantos SOS por su situación. Un escrito al comité de Derechos y Garantías del PP. Y gestiones a tutiplén, abogados mediante.

Las huellas de Ana Millán

Los rastros están frescos. Ana Millán, la vicesecretaria de Organización de Madrid, ha dejado sus huellas. «¿De verdad te merece la pena? ¿Por tus hijos, por ti, por tu padre?», le dijo para disuadirla.

A finales de 2024, la concejala presentó un escrito ante el Comité Nacional de Derechos y Garantías del PP donde hacía un desglose de lo sucedido, tanto con Manuel Bautista como con las personas

que se reunió para abordar el caso.

«El daño que se ha causado con estos hechos es gravísimo. He tenido que soportar durante más de un año una situación de acoso sexual y laboral continuado que ha sido apoyada y respaldada por las personas que la presidenta de la Comunidad de Madrid designó para tramitar mi caso», escribió.

El Periódico

Alfonso Serrano, en la primera conversación que la dirección de Díaz Ayuso mantiene con la denunciante, ya tiene las cosas muy claras sobre el asunto: «Te tira los tejos, tú le das calabazas y a partir de ahí, todo, ¿estamos hablando de esto?».

Le faltó decir: ¿Estamos hablando de esta tontería?».

Habida cuenta de que Alfonso Serrano no ha desmentido el diálogo reproducido, un periodista le preguntó, el viernes, si en su reunión con la exconcejala de Móstoles utilizó la expresión «tirar los tejos».

La respuesta de Serrano: «Y tú ¿cómo ligas?»

Alberto Núñez Feijóo se ha metido de hoz y coz en un *cover up* para salvar, una vez más, la conducta de Isabel Díaz Ayuso, Alfonso Serrano, Ana Millán y, claro, de Manuel Bautista.

Bautista se merecería, tras conocerse los detalles de su actuación, no la defensa de Feijóo sino, como mínimo, las mismas palabras que le dedicó a Salazar: *guarar* y *responsabilidad penal*.

Y, claro, Ana García, portavoz del PP en el Senado, haría bien en convocarle a declarar en el Senado después de las elecciones en Aragón. Pero, claro, la apropiación indebida de la Cámara lo impide. ■

Economía

El Cercle plantea una reconversión del modelo turístico

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
Barcelona

Un 11% del producto interior bruto (PIB) de Catalunya procede de su actividad turística, un sector que desde el año 2000 ha más que duplicado la cifra de clientes extranjeros, gracias, en buena medida, al aumento de oferta de vuelos de bajo coste y a las plataformas digitales. Se trata, con todo, de un modelo de éxito que empieza a mostrar síntomas de agotamiento y que, por tanto, requiere de una revisión. «Corremos el riesgo, si no se actúa, de acabar con la gallina de los huevos de oro», advierte Miquel Nadal, director general del Cercle d'Economia.

A partir de esta constatación, la asociación ha encargado al *think tank* Iniciativa per la Productivitat i la Innovació (IPI) que abra un diálogo con empresarios, administraciones y representantes del mundo académico sobre cómo debe emprenderse esa transformación. Tras una primera fase de trabajo, en la que han participado una veintena de expertos, ha surgido el documento titulado *Debate sobre el modelo turístico y su incidencia en la productividad de la economía catalana*, con propuestas, reflexiones y consejos.

El debate y las propuestas

Las discrepancias llegan a la hora de abordar aspectos como qué políticas públicas deberían impulsarse, cómo se puede mantener la conectividad internacional de Barcelona (algo que la convierte en una ciudad atractiva para los negocios) sin caer en la masificación o de qué manera se deben limitar las externalidades negativas (como los precios de la vivienda, la gentrificación de algunos barrios o el impacto medioambiental) sin bloquear la inversión en nuevos proyectos.

Sobre la mesa se han puesto propuestas como que las administraciones no deben regular o legislar de igual modo para todos los territorios o que hay que aumentar los ingresos, ya sea por la vía de la subida de precios o por la de aplicación de más tasas. ■